

Recensiones

CARCEL ORTÍ, Vicente: *Correspondencia diplomática del nuncio Amat (1833-1840)*, Eunsa, Pamplona, 1982, 380 págs.

La colección *Documentos para la historia de las relaciones Iglesia-Estado en la España del siglo XIX*, promovida por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, iniciada en 1976 con la aparición del volumen *Correspondencia diplomática del nuncio Tiberi (1827-1934)*, se enriquece ahora con el tomo dedicado a la *Correspondencia diplomática del nuncio Amat (1833-1840)*, continuación cronológica y temática del anterior, que permite conocer no sólo las relaciones de España con la Santa Sede durante el período apuntado, sino también pormenores hasta ahora ignorados de la historia española de la fase final del Antiguo Régimen y de la naciente experiencia liberal que caracterizó la minoría de edad de Isabel II. Las intrigas palaciegas y luchas políticas del momento, la primera guerra carlista que ensangrentó el país durante siete años, las disposiciones gubernativas en materia eclesiástica, la situación de las finanzas y otros acontecimientos de la vida política y social española de aquellos tiempos encuentran en los despachos del nuncio la versión y la interpretación de un testigo y protagonista de excepción como fue el representante pontificio en Madrid.

La documentación relacionada con el no reconocimiento de Isabel II por

Roma y la ruptura de relaciones entre el Papa y el Gobierno español, así como las consecuencias de la misma, hallan cumplida atención en este volumen. De su importancia y alcance en el marco de la política exterior española del momento, baste recordar que las relaciones con la Santa Sede se perfilan como el capítulo de la política internacional isabelina que conllevó mayores dificultades. El no reconocimiento del régimen liberal implantado en Madrid en 1833-34 resultó especialmente negativo para éste, dado que, como ha subrayado C. Seco, las relaciones con Roma tenían especial incidencia sobre la política interna y porque la neutralidad pontificia en definitiva fue capitalizada por don Carlos.

Ante la parquedad de la bibliografía disponible sobre el tema hay que congratularse de toda nueva aportación, máxime tratándose de una obra con la envergadura de la presente, que viene a ampliar visiones de conjunto como las de J. Becker y E. de la Puente, y análisis de aspectos concretos, como los ofrecidos en diferentes monografías por J. M. Cuenca, J. Gorricho y el propio V. Carcel. La documentación aportada impone, a su vez, la revisión de varias tesis en uso. Por ejemplo, la de Emilia Morelli en su libro *La política estera di Tommaso Bernetti* —el secretario de Estado de Gregorio XVI—, quien en contra de las conocidas tesis del profesor F. Suárez y del canonista J. Pérez Alhama, insiste en que la clave de la actitud pontificia respecto a España se halla más que en la política liberal de Madrid en materia eclesiástica —bastante moderada hasta el 35—, en las simpatías de Gregorio XVI por don Carlos, cuyo triunfo estimaba conveniente para los intereses generales de la Iglesia en España; en la relativa mediatización de la Secretaría pontificia de Estado por los dictados de Metternich, y... en la ineptitud de los nuncios Tiberi y Amat.

En suma, el doctor V. Carcel Ortí, editor del presente tomo, nos ofrece una documentación de primer orden para la comprensión del período y temática apuntados. Su extenso estudio preliminar contribuye en considerable medida a su correcta interpretación. El estudio biográfico de Amat, la cuidada edición íntegra de los despachos del nuncio y de las respuestas de la secretaría de Estado en la lengua italiana original, y la minuciosa exposición de fuentes inéditas, impresas y bibliográficas utilizadas, hacen de este libro una obra de consulta indispensable para especialistas e historiadores contemporáneos en general. Un útil índice de personas, lugares y materias facilita su consulta.

Juan Bta. Vilar

VILAR, Juan Bta.: *Aproximación a la Orihuela Contemporánea. Selección de textos. Prólogo del Dr. José Manuel Cuenca Toribio. Vols. VII y VIII de la «Historia de la Ciudad y Obispado de Orihuela». Publ. «Patronato Angel Garcia Rogel (Orihuela)». CAAM, Murcia, 1982, 807 págs. + 175 láms. y 5 gráfs.*

Con esta obra el profesor Juan Bautista Vilar completa su excelente monografía sobre la ciudad y diócesis de Orihuela.

El denso espacio histórico desde 1808 hasta 1931 se nos ofrece a través de una amplísima selección de 474 textos, extraídos de 21 archivos y de fuentes impresas de muy variada tipología (hojas sueltas, folletos, prensa, libros etc.). La mera labor de búsqueda de tantos documentos en fondos historiográficos tan dispersos y variados supone una ingente labor de investigación, a la que tan acostumbrados nos tiene el profesor Vilar. El acopio documental ha quedado organizado en un esquema claro y pedagógico. Un brillante prólogo de José Manuel Cuenca y una extensa y bien razonada introducción del autor, nos ofrecen dos pautas aclaratorias del material histórico presentado: el intento de obtener una historia total, a través de la variedad de los textos aducidos, y el modelo prototípico del lugar geográfico elegido, Orihuela, simbiosis del mundo rural y urbano y contraste de formas de vida dispares, donde se rozan modernidad y tradición.

El acervo documental queda estructurado en ocho bloques cronológicos. El primero nos ofrece el teatro geohistórico y socioeconómico de la Orihuela de finales del Antiguo Régimen. A continuación siguen los períodos de Guerra de la Independencia y Revolución (1808-14), Crisis del Antiguo Régimen (1814-33), Transición al Liberalismo (1833-43), Era isabelina (1843-68), Sexenio democrático (1868-74), Restauración (1875-1902) y Crisis de la Restauración (1902-1931). Esta disposición clásica encuadra una secuencia de documentos rigurosamente cronológica, en la que conviene destacar varios aciertos.

El encabezamiento de cada documento es ya de por sí un enunciado breve y claro, que expresa el contenido esencial del texto, seguido de la fecha, y con cita a pie de página del lugar donde se ha tomado. El intento de hacer historia total, enunciado en la introducción, se cumple con creces. Esto sucede, en primer lugar, mediante una equilibrada combinación de documentos pertenecientes a la gran historia nacional con otros que se refieren a la pequeña historia regional o local, que de este modo cobra sentido y viene a ser la concreción viva y palpitante de movimientos políticos o sociales más amplios. Así la guerra de la Independencia, la contienda carlista, la sargentada de La Granja, las crisis isabelinas, la insurrección cantonalista, la dinámica restauradora, el desastre de Annual etc.

La historia oficial y la historia real aparecen hábilmente contrastadas. Es

precisamente en este segundo aspecto donde el libro nos ofrece las más gratas novedades. Baste recordar los interesantes textos que el autor nos presenta sobre el mundo religioso y eclesiástico, de tanto peso en Orihuela. La vida socioeconómica también aparece cumplidamente testificada, con documentos muy característicos sobre sistema y planificación de riegos, crisis agrícolas, conflictos laborales, secuelas de mendicidad, paro y emigración. Lo mismo puede decirse de los aspectos culturales (reglamento de escuelas) o de las grandes catástrofes naturales, muy frecuentes por cierto, que ponían en vilo la vida de las gentes de la comarca oriolana: seismos, riadas, cólera, sequías.

Resultaría demasiado prolijo recoger las muchas sugerencias e incentivos de esta gran antología, a la vez profunda y deliciosa, útil al investigador y acopio de sabrosa lectura costumbrista. Por esas viejas páginas, felizmente exhumadas, desfilan los personajes individuales o colectivos que dieron vida a la Orihuela decimonónica: obispos, caciques, aristócratas, burgueses, campesinos, artesanos, guerrilleros, clérigos y monjas. Todo el mundo levantino de la Oleza mironiana aparece aquí reproducido a través del documento histórico auténtico, desde los textos legales y las estadísticas hasta los relatos pintorescos o costumbristas.

La colección documental se completa con un magnífico cuerpo de 175 láminas y cinco planos. Retratos inéditos o poco conocidos de personajes, vistas antiguas de la ciudad o de la comarca, reproducción de obras de arte, viejas fotografías de edificios señeros, interiores de palacios o de casonas reproducidas ahora por vez primera, ferias o procesiones, reproducción de bandos, de aleruyas, de anuncios de teatro... Todo resulta válido y auténtico para completar visualmente y con buen gusto esta excelente antología.

El Patronato «Angel García Rogel» de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia merece sinceros plácemes por haber editado esta obra con elegancia y generosidad.

M. Revuelta González